



El Búho Chico (*Asio otus*)

El Búho chico tradicionalmente ha sido considerado escaso en la provincia de Málaga, en comparación con las provincias limítrofes. Se ha especulado con la posibilidad de que no exista abundancia de plataformas adecuadas, como por ejemplo sí ocurre en Granada y Córdoba, donde la presencia de urracas contribuye a solucionar el problema de nidos potenciales utilizables por nuestra rapaz.

No obstante, de unos años a esta parte se están prodigando las observaciones de esta especie. No sabemos bien si, como ocurre con otras aves, se trata de una expansión o el producto de una mayor cantidad y calidad de observadores.

Parece sentir predilección por ambientes humanizados, evitando bosques cerrados, y si los ocupa, suele ser en los bordes. Zonas adehesadas, bosques isla entre cultivos, bosque galería de varias especies, incluyendo a eucaliptos y tarajes, son ambientes donde es posible encontrarlo.



La reproducción

La existencia de plataformas adecuadas parece un factor limitante de su distribución. Aunque se han citado casos de cría en el suelo, suele utilizar nidos abandonados de rapaces, córvidos o bien acúmulos de ramas bien asentados (en los eucaliptos, por ejemplo). Y el tamaño del nido es muy variable. Desde estructuras pequeñas, como pueden ser los nidos de arrendajo, a mucho mayores como las de cuervo. Y su altura es también muy variable. En un matorral espeso, el nido puede estar a poco más de 1 m. de altura, pero lo normal es que esté entre los 2 y 5 m., según los hábitos de sus constructores originales. Tampoco desprecia nidos artificiales.



Es un ave oportunista y si la disponibilidad de alimento es adecuada, puede comenzar la nidificación en febrero, aunque se conocen casos en el mes de diciembre. La puesta consiste en 4 a 7 huevos que suelen ser depositados en días alternos, aunque se incuban desde el primero, y eclosionan a los 27 – 30 días. Esto provoca que entre el primer y último pollo haya gran diferencia de tamaño. En nidadas grandes, los últimos en nacer suelen sucumbir o bien de hambre o aplastados por el peso de los mayores. En este caso, suelen ser devorados por sus hermanos.





Permanecen en el nido entre 22-26 días, aunque a veces, la salida de los mayores precipita el abandono de los más pequeños, que pueden llegar a tener sólo 18 días de vida. En esta época las aves aún son incapaces de volar y se desplazan por las ramas ayudándose con el pico, las patas y las alas. Pueden desplazarse a bastantes metros del nido por este sistema. Si el árbol es escaso en ramaje, pueden caer al suelo donde, si no son detectados por un predador, se esconden en un hueco entre la vegetación y son alimentados por los padres hasta que son capaces de volar o encaramarse a esta.



Al final de la época de reproducción, los diferentes grupos familiares suelen agregarse y formar un dormidero que puede contar con hasta varias decenas de individuos. Es al principio de esta época gregaria cuando tiene lugar la muda, por lo que un dormidero se delata por la cantidad de egagrópilas, excrementos y plumas que hay bajo él. Estas ubicaciones suelen estar en lugares apartados y cerrados, de difícil acceso.

Los desplazamientos de nuestros búhos chicos son muy limitados y, aunque se sabe que una parte de la población nórdica se desplaza hacia el sur con los rigores invernales, no

hay evidencia de que en nuestra área geográfica la población invernante se incrementa por esta causa.

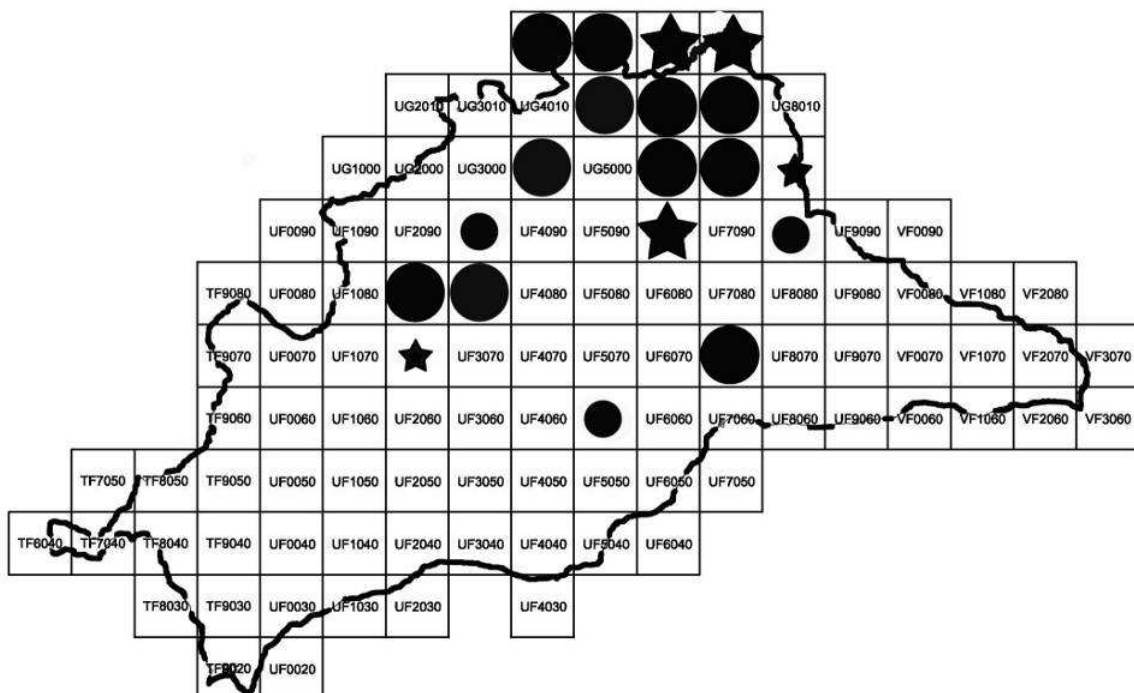
Cuando todavía no se han disgregado los dormideros invernales, comienza la época de reproducción con los vuelos de cortejo típicos de la especie. En nuestra zona geográfica, la presencia de búhos chicos invernantes es un indicio bastante razonable de que también crían en la zona.

Alimentación

La base alimenticia de esta rapaz, como ocurre con otras nocturnas, consiste en roedores, pero con diferencias estacionales a causa de la explotación de los diferentes recursos disponibles a lo largo del año, como la presencia de grandes invertebrados en verano o la explotación de dormideros de pequeños passeriformes en otoño e invierno.

Situación en Málaga y distribución

La impresión que da, aunque subjetiva, es que este ave está en franca expansión. En la provincia de Málaga fue citado en siete cuadrículas en el Atlas de las Aves Reproductoras de España (ver bibliografía). Con la información aportada por los colaboradores citados a continuación, procedente de observaciones de los últimos cinco años (2004-2008), el mapa de distribución se amplía notablemente. No obstante la apariencia fragmentaria y discontinua sugiere una presencia mayor pero no suficientemente muestreada.





En el mapa se representan con símbolos grandes los datos de reproducción segura o probable y con símbolos pequeños, la reproducción posible. Los círculos, son datos procedentes de los observadores que han contribuido en este artículo. Las estrellas, muestran cuadrículas que en su momento fueron citadas en el atlas de aves reproductoras de España.

Agradecimientos

A Antonio Tamayo, que en una tarde de búsqueda conjunta orientó nuestros pasos hasta un nido en una nueva cuadrícula. Y a los que han enviado sus observaciones sobre la especie, que se relacionan en orden alfabético de apellido: Miguel Domínguez Santaella, Javier Fregenal Díaz, Huberto García Peña, Juan Luis Muñoz Roldán, Antonio Román Muñoz Gallego, José Manuel Romero Sánchez y Antonio Tamayo Guerrero.

Bibliografía:

Cortés, J.A. & Martí, R., 2003. Búho Chico (*Asio otus*). En R. Martí y J.C. del Moral (Eds): *Atlas de las aves reproductoras de España*, pp. 322-323. Dirección General de Conservación de la Naturaleza-Sociedad Española de Ornitología. Madrid.

Notas:

- Todas las fotos de este artículo han sido hechas en la provincia de Málaga.
- El mapa de distribución en la provincia queda abierto a modificación en base a posibles contribuciones posteriores.

Texto y fotos: José A. Cortés

